

La memoria histórica de la Guerra Civil en Estados Unidos. Archivo, difusión y educación

Sebastiaan Faber¹

Recibido: 21/03/2022 / Aceptado: 20/05/2022

Resumen. La experiencia de los más de 35.000 voluntarios del mundo entero que viajaron a España durante la Guerra Civil (1936-39) para ayudar en la defensa de la Segunda República se encuentra plasmada en un cuerpo archivístico ingente y geográficamente disperso. Enfocando en el caso de Estados Unidos, este artículo describe la fructífera colaboración entre una biblioteca universitaria y una organización educativa independiente que ha permitido no solo fomentar la memoria histórica de las y los brigadistas norteamericanos sino desarrollar rigurosas labores educativas y de divulgación dentro y fuera del país.

Palabras clave: Archivo; Estados Unidos; Brigada Abraham Lincoln; Guerra Civil española; Derechos Humanos; Memoria histórica; Activismo.

[en] Historical Memory of the Spanish Civil War in the United States: Archive, Dissemination, and Education

Abstract. The experience of the more than 35,000 volunteers from around the world who traveled to Spain during the Spanish Civil War (1936-39) to help defend the Second Republic is preserved in an archival body that's not only massive but geographically extremely dispersed. Focusing on the United States, this article describes how a collaboration between a university library and an independent educational nonprofit has allowed to keep alive the memory of the American *brigadistas* while also developing rigorous educational programs and other outreach activities.

Keywords: Archives; United States; Abraham Lincoln Brigade; Spanish Civil War; Human Rights; Historical Memory; Activism

Sumario. 1. Introducción. 2. Los veteranos de la Brigada Lincoln. 3. Afán educativo. 4. La colaboración con NYU. 5. Talleres para profesores. 6. Difusión y donantes. 7. Simbiosis institucionales. 8. Conclusiones. Referencias

Cómo citar: Faber, S. (2022) La memoria histórica de la Guerra Civil en Estados Unidos. Archivo, difusión y educación, en *Documentación de Ciencias de la Información* 45(2), 105-108.

1. Introducción

¿Quién cuida de la memoria de las Brigadas Internacionales? La experiencia de los más de 35 mil voluntarios del mundo entero que viajaron a España durante la Guerra Civil (1936-39) para ayudar en la defensa de la Segunda República como soldados, chóferes, enfermeras o médicos se encuentra plasmada en un ingente cuerpo archivístico que incluye cartas, memorias, fuentes orales, carteles, panfletos, libros, y materiales audiovisuales, incluidos fotografía y metraje. Pero dados los diversos orígenes geográficos de las y los brigadistas, esos archivos están también geográficamente muy dispersos en instituciones públicas y privadas y, como es lógico, en estados muy variados de accesibilidad y catalogación (Tremlett, 2020). Esto, a su vez, afecta no solo su potencial como fuente de investigación académica sino

también como acervo vivo para una memoria histórica que pueda tener un significado para comunidades culturales concretas en su propio entorno –o para una España actual deseosa de saber más sobre la dimensión internacional de la guerra–.

En lo que sigue, me propongo describir lo que pudiera considerarse –dicho sea con modestia– un caso ejemplar relacionado con la huella archivística de las y los brigadistas que partieron para España desde Estados Unidos: una colaboración estrecha y simbiótica entre una biblioteca –la Tamiment, que pertenece a la sección de Colecciones Especiales de los servicios bibliotecarios de la Universidad de Nueva York– y una organización educativa sin afán de lucro: los Archivos de la Brigada Abraham Lincoln (ALBA, por sus siglas en inglés). Esta colaboración no solo ha hecho posible una fructífera labor de conservación y catalogación de

¹ Oberlin College, Ohio, Estados Unidos
E-mail Sebastiaan.Faber@oberlin.edu
ORCID 0000-0003-2068-4537, @sebasfaber

esa huella archivística, sino que además ha permitido combinar esa labor de conservación con una línea activa de difusión comunitaria y educativa, no solo en Estados Unidos sino en España también.

2. Los veteranos de la Brigada Lincoln

Como se sabe, el reclutamiento de las y los voluntarios antifascistas para la defensa de la Segunda República Española fue emprendido, principalmente, por organizaciones comunistas que dependían de la Tercera Internacional, aunque no todos los que se enrolaron en las Brigadas Internacionales militaban en esas organizaciones (Carroll, 2018). En Estados Unidos, el contingente de voluntarios pronto se llegó a conocer como la Brigada Abraham Lincoln aunque, de rigor, la mayoría de los voluntarios se integraron en la XV Brigada Internacional del ejército republicano, donde pertenecían a batallones varios, entre ellos un batallón nombrado en honor de Lincoln, el presidente norteamericano que abolió la esclavitud. Ya durante la guerra, se fundó la VALB, Veterans of the Abraham Lincoln Brigade, una organización para ayudar a las y los voluntarios a su regreso a Estados Unidos, recaudar fondos y emprender una labor propagandística a favor de la causa republicana (Carroll, 2018).

Una vez terminada la guerra, la VALB se convirtió en el núcleo principal de las actividades de los ex brigadistas. En las décadas que siguieron, la organización prosiguió una importante labor de presión antifranquista –entre otras actividades, organizaba manifestaciones y publicaba panfletos, ediciones de libros y una revista, *The Volunteer for Liberty*–. Inevitablemente, la organización de veteranos también atrajo la atención de los servicios secretos norteamericanos, en particular el FBI. En 1947, la VALB fue incluida de forma explícita en la lista oficial de 51 organizaciones norteamericanas consideradas “subversivas”, compilada por el despacho del Fiscal General del país (Attorney General) (Carroll 2018). Muchos de sus miembros fueron vigilados, investigados y perseguidos como parte de la caza de brujas anticomunista de los años 50. Una versión posterior de la lista del Fiscal General, actualizada en 1959, incluía, además de la VALB, también a la propia Brigada Lincoln. La VALB luchó duramente porque se la dejara de identificar como organización subversiva o antiamericana. Su lenta odisea por los tribunales acabó, en 1964, en la Corte Suprema de Estados Unidos, que al año siguiente, en una decisión histórica, les dio la razón a los ex brigadistas².

3. Afán educativo

A finales de los años 70, los dirigentes de la VALB –conscientes de su avanzada edad, al mismo tiempo que la relación de la organización con el Partido Comunista se había hecho cada vez más precaria, dados los altibajos de la Guerra Fría, incluidos el discurso de Jrushchov

y las invasiones de Hungría y Checoslovaquia– reclutaron a varios investigadores y profesores universitarios, así como activistas de izquierdas, para fundar una organización nueva, hermana de la VALB pero enfocada menos en labores activistas que en proyectos archivísticos y educativos. Así es como nacieron los Archivos de la Brigada Lincoln o ALBA, bajo la dirección del veterano Bill Susman. Además de organizar actividades educativas como libros y exposiciones, ALBA –que está registrada legalmente como una organización educativa sin afán de lucro– también se hizo cargo de refundar la revista de la VALB, *The Volunteer*. Para subrayar el parentesco institucional, se estableció que, al morir el último de los miembros del VALB, la organización de los veteranos se incorporaría legalmente a ALBA.

Entre sus primeras iniciativas, ALBA se puso a recolectar materiales archivísticos de las y los brigadistas, que en primera instancia fueron depositados en la biblioteca de la Universidad Brandeis (cerca de Boston). Trabajaba allí el bibliotecario y archivero Víctor Berch, uno de los grandes conocedores del tema en Estados Unidos. En los años 90, después de la disolución de la Unión Soviética, ALBA recaudó fondos para generar una copia en microfilm de la parte correspondiente a los voluntarios norteamericanos en el archivo de la Internacional Comunista, almacenada en el RGASPI de Moscú.

Unos 20 años después, en 2000, ALBA negoció el traslado de la colección entera –para entonces, ya muy crecida: medía más de 120 metros lineales (Carroll, 2000; Nash, 2004)– a la Universidad de Nueva York, concretamente la Tamiment Library and Robert F. Wagner Labor Archives, una unidad especializada en la memoria archivística de los movimientos obreros y progresistas de Estados Unidos, entonces dirigida por Debra Bernhardt, historiadora del movimiento obrero (Margalit, 2001). Menos de un año después de la llegada de la colección de Brandeis a NYU, Bernhardt falleció inesperadamente. Su sucesor fue Michael Nash, experto en la Guerra Civil Española y el macartismo, que dirigió la Tamiment hasta su –también repentino– fallecimiento en 2012 (Filardo, 2013). La directora actual es Shannon O’Neill, que sucedió en el cargo a Timothy V. Johnson.

4. La colaboración con NYU

El traslado del archivo de Brandeis a NYU, donde se catalogó como la “Colección ALBA”, abrió un capítulo nuevo en las actividades de los Archivos de la Brigada Lincoln (que, a pesar de lo que sugiere su nombre, nunca fue un archivo propiamente dicho). Poco después de recibir los materiales, la Biblioteca Tamiment consiguió una importante subvención de la National Endowment for the Humanities (NEH), una organización del gobierno federal norteamericano, para catalogar la colección. En los años siguientes, Michael Nash colaboró de forma asidua con investigadores y cineastas asociados con ALBA –incluidos el historiador Peter Carroll, los filólogos Anthony Geist y Cary Nelson, el dramaturgo e historiador Peter Glazer y las documentalistas Julia Newman y Judith Montell– en una larga serie de exposiciones (de

² <https://www.law.cornell.edu/supremecourt/text/380/513>

fotografías, carteles y dibujos infantiles), ediciones de libros (entre otros, antologías de cartas escritas por las y los voluntarios americanos en España y durante la Segunda Guerra Mundial) y documentales, alguno de los cuales llegó a ser nominado para un Óscar. También se organizaron simposios y coloquios sobre la Guerra Civil y su memoria en el nuevo centro de NYU dedicado a la cultura española: el King Juan Carlos I of Spain Center (KJCC), inaugurado en 1997 por iniciativa de John Brademas y dirigido por el filólogo James D. Fernández.

Mientras tanto, ALBA siguió colaborando con NYU para expandir la colección, animando no solo a veteranos y sus parientes a enviar materiales, sino también mediante la incorporación de grandes archivos existentes con fuertes vínculos temáticos con la Guerra Civil Española, como el de la Spanish Refugee Aid, organización de ayuda humanitaria fundada y dirigida durante muchas décadas por la activista norteamericana Nancy MacDonald, fallecida en 1996, o el archivo del Partido Comunista de Estados Unidos (CPUSA), incluido el archivo fotográfico del diario comunista *The Daily Worker*.

5. Talleres para profesores

En la junta directiva de ALBA, los ex brigadistas gobernaban la organización junto con investigadores y activistas. La presencia en la junta de personal académico –cuyos enfoques no siempre coincidían con las de los otros dos grupos– facilitó la conexión con las universidades norteamericanas y sus poblaciones estudiantiles. (Hay que recordar que el país cuenta con más de 4.000 centros de educación superior). Así, varias de las exposiciones diseñadas por ALBA se llegaron a instalar en campus universitarios.

A mediados de los años noventa, mientras por razones demográficas iba menguando la presencia de los veteranos en ALBA, la organización decidió incluir la enseñanza secundaria en su enfoque. Con ese fin, contrató a varios investigadores y educadores para desarrollar unidades temáticas y planes didácticos –sobre los judíos en la Guerra Civil, los voluntarios afroamericanos, las mujeres, etc.– pensados sobre todo para profesores de Historia en institutos norteamericanos. Este material se ponía a disposición de los profesores de forma gratuita en la página web de ALBA (www.alba-valb.org).

Una vez trasladado el archivo a NYU, ALBA redobló sus esfuerzos por llegar a las escuelas secundarias. En 2008, ofreció un primer taller o cursillo didáctico de varios días de duración para un grupo de profesores de Historia y Español del distrito escolar de Nueva York. En los años siguientes, ALBA incrementó esta actividad hasta llegar a ofrecer más de diez cursos por año, de uno o dos días de duración, en numerosos Estados del país. Desde 2020, se ofrecen también cursos en línea, un cambio de formato provocado por la pandemia del COVID-19, que ha permitido expandir el alcance geográfica e incluir a personal educativo de otros países, incluida España. Mientras los cursos presenciales se desarrollaban en uno o dos días, los cursos en línea son de cinco semanas de duración, con cinco horas de

instrucción por videoconferencia en tiempo real y otras diez horas, aproximadamente, de lecturas, visionados y debate virtual entre las y los participantes. En 2022, un equipo de ALBA ha desarrollado una guía didáctica en español, publicado por el gobierno del Estado, enfocado en las y los voluntarios norteamericanos que participan en la Guerra Civil.

En los cursos, las y los participantes parten de una antología de materiales digitales, preparada por ALBA, que les permite familiarizarse con el rico acervo de fuentes primarias disponibles en la colección ALBA en la Biblioteca Tamiment. El objetivo de los cursos es que las y los participantes diseñen sus propias unidades temáticas y planes didácticos, ajustados a sus necesidades y las de sus alumnos. Aunque la mayoría de los profesores se dedican a enseñar Historia o Español, también participan profesores de Literatura, de Historia del Arte, de Filosofía y de Ciencias Sociales. En algunos cursos han llegado a participar más de 70 profesores.

6. Difusión y donantes

ALBA, mientras tanto, pervive gracias al apoyo moral y financiero de una fiel comunidad de donantes y mecenas, muchos de los cuales tienen un vínculo de parentesco con algún brigadista o se sienten conectados de alguna otra forma con la comunidad de activistas progresistas y antifascistas del país. La organización mantiene el contacto con su comunidad de donantes mediante eventos públicos –incluidos tertulias, coloquios, conciertos y reuniones anuales en Nueva York y en San Francisco– y por medio de la revista, *The Volunteer*, que se distribuye cada tres meses en una tirada impresa de unos 5 mil ejemplares y cuenta con una edición electrónica en línea (www.albavolunteer.org). Desde 2021, ALBA también ofrece cursillos históricos para el público general –sobre temas tan diversos como los carteles de la Guerra Civil, las mujeres en la guerra, o la relación del novelista Ernest Hemingway con los voluntarios de la Lincoln– que se nutren con los mismos materiales que los talleres para profesores de secundaria.

Además de estas actividades de formación y difusión, ALBA también pretende fomentar la actividad investigadora de carácter más académico y despertar el interés por el tema de la Guerra Civil Española y sus legados entre generaciones más jóvenes de estudiantes e investigadores. Para este fin, creó a finales de los años 90 el Premio de Ensayo George Watt, que cada año reconoce y remunera trabajos de investigación realizados por estudiantes de grado, de máster y de doctorado. Hace algunos años se agregó, como parte del Premio Watt un concurso para alumnos de secundaria. Los trabajos ganadores se publican íntegros en la edición electrónica de la revista *The Volunteer*. Otra herramienta de investigación que ofrece ALBA es una enorme base de datos biográficos sobre cada uno de más de 2.700 voluntarios norteamericanos, construida y mantenida por Christopher Brooks, que se ofrece de forma desinteresada a través de la página web (<https://alba-valb.org/volunteer-database/>).

7. Simbiosis institucionales

Desde el traslado del archivo a la Universidad de Nueva York, la colaboración entre NYU y ALBA ha sido ciertamente fructífera; pero no siempre ha sido igual de fluida. Como es natural, las dos entidades —además de ser de tamaños muy diferentes: el presupuesto anual de la universidad es de 14 mil millones de dólares; el de ALBA, de menos de \$400 mil al año— no suelen tener las mismas prioridades ni las mismas dinámicas organizativas. Una serie de reorganizaciones en NYU cambiaron el lugar de la Tamiment y su jefatura en el organigrama de la universidad, al mismo tiempo que su presupuesto y su plantilla han estado sujetos a los vaivenes financieros de NYU y la crisis que ha venido viviendo la educación superior al menos desde la Gran Recesión de 2008. Aun así, la Tamiment ha emprendido numerosas iniciativas de digitalización de algunos de los materiales más usados —o más en peligro de deterioro— de la colección, incluidos carteles, fotografía, metraje y audios de entrevistas a los veteranos de la Guerra Civil procedentes de diferentes proyectos documentalistas y de historia oral (Faber, 2022).

ALBA, por su parte, emprendió una reorientación en torno a 2010, vista la ya casi completa desaparición de los veteranos de la Guerra Civil, con el fin de actualizar su misión y conectar de forma más explícita con causas activistas contemporáneas. Fue dentro de este marco que, a iniciativa de la Fundación Puffin y su presidente, Perry Rosenstein —que llevaba ya muchos años apoyando la labor de ALBA—, se creó el ALBA/Puffin Award for Human Rights Activism, un premio anual de 100.000 dólares. Entre los galardonados hasta la fecha, se encuentran personas y organizaciones

tan diversas como Lydia Cacho, la periodista mexicana, Fredy Peccerelli, el antropólogo guatemalteco y la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) española. El Premio ha servido para llamar la atención de comunidades activistas contemporáneas sobre la historia de las Brigadas Internacionales y subrayar la actualidad de su legado de activismo internacionalista. Por su parte, la Biblioteca Tamiment también ha apostado por reforzar sus vínculos con movimientos contemporáneos. Así, por ejemplo, es el repositorio del archivo de Occupy Wall Street, el movimiento norteamericano que nació paralelamente a la Primavera Árabe y el 15M español.

Además de la colaboración con NYU y la Fundación Puffin, ALBA también mantiene lazos estrechos y de colaboración mutua con otros archivos, bibliotecas y centros de investigación (como el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam o la Biblioteca del Pabellón de la República del CRAI, Universidad de Barcelona, que ofrece su propia base de datos biográficos de las Brigadas Internacionales, SIDBRINT), así como otras organizaciones memorialísticas y activistas, incluidos la Asociación de los Amigos de las Brigadas Internacionales, en España (AABI) o el International Brigade Memorial Trust (IBMT) en Reino Unido.

8. Conclusiones

A lo largo de los años, la colaboración simbiótica entre la Biblioteca Tamiment de NYU y los Archivos de la Brigada Lincoln han logrado desarrollar una notable labor archivística, educativa y divulgativa. Puede ser un modelo a seguir para otros archivos similares.

Referencias

- “Abraham Lincoln Brigade Archives.” (2022). *Tamiment Library Research & Tools*. NYU. <https://guides.nyu.edu/tamimentlibrary/alba>
- Carroll, Peter (2018). *La odisea de la Brigada Abraham Lincoln*. Trad. Mary Kay McCoy e Ignacio Pinedo López. Renacimiento.
- Carroll, Peter (2000). “ALBA Collection Moving to NYU’s Tamiment Library.” *The Volunteer* 22.4 (Fall), 4, 6.
- Filardo, Peter. (2013). “Michael Nash at the Tamiment Library.” *American Communist History* 12.1, 31-34. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/14743892.2013.778061>
- Fox, Margalit (2001). “Debra Bernhardt, 37, Dies; A Historian for the Unsung.” *New York Times* 26 de marzo. <https://www.nytimes.com/2001/03/26/nyregion/debra-bernhardt-47-dies-a-historian-for-the-unsung.html>
- Faber, Sebastiaan. (2022). “New ALBA Collections Available Online As Tamiment Tackles Difficult Digitization.” *The Volunteer* 40.1 (March): 4-5. <https://albvollunteer.org/2022/02/new-alba-collections-available-online-as-tamiment-tackles-difficult-digitization/>
- Nash, Michael. (2004). “The Abraham Lincoln Brigade Archives at New York University’s Tamiment Library.” *Science and Society* 68 (3):355-361.
- Tremlett, Giles. (2020). *Las brigadas internacionales: Fascismo, libertad y la Guerra Civil Española*. Debate.